

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco y GUZZI-HEEB Sandro (eds.), *Historia de la familia, historia social. Experiencias de investigación en España y en Europa (siglos XVI-XIX)*, Gijón, Ediciones Trea, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2023. 805 pp.

Si algo demuestra la aparición de esta obra colectiva a finales de 2023 es, una vez más, la extraordinaria vitalidad de la historia de la familia, impulsada en España desde hace años por diferentes seminarios y proyectos dedicados a desvelar los entresijos de esta institución clave en la conformación de lo social. Precisamente, el XX aniversario del Seminario de Historia Social de la Población (SEHISP) ofreció la oportunidad perfecta para que se encontrasen decenas de especialistas de la materia procedentes de toda Europa al objeto de reflexionar sobre la evolución de este campo de estudio desde sus orígenes a la actualidad. Fruto de ese encuentro son los estudios que dan cuerpo a *Historia de la familia, historia social. Experiencias de investigación en España y en Europa (siglos XVI-XIX)*, dirigida por dos especialistas de reconocido prestigio como Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha) y Sandro Guzzi-Heeb (Universidad de Lausana).

El rasgo dominante del volumen es sin duda su eclecticismo, pero entiéndase en el mejor de los sentidos, pues responde a la perfección a la realidad actual de los estudios sobre la historia de la familia, marcados por una riqueza y diversidad de enfoques inimaginables cuando aparecieron los primeros trabajos de la disciplina, en los años sesenta y setenta, encuadrados entre los dos grandes polos antitéticos de la demografía histórica y la historia de las mentalidades.

Para dar cuenta de esa diversidad, se han estructurado los trabajos que integran la obra en cuatro bloques temáticos: el primero de ellos reúne siete contribuciones de contenido historiográfico que abordan la evolución de la historia de la familia y su situación actual en Europa occidental. Los otros tres bloques exponen veinticinco experiencias concretas de investigación realizadas en su mayoría por jóvenes doctores y agrupadas conforme a su afinidad temática: el parentesco formal e informal a través del análisis de redes; las relaciones de solidaridad y de conflicto desde nuevos planteamientos en torno a la historia de las emociones; y la reconstrucción de itinerarios vitales y trayectorias sociales integrando las perspectivas diferenciales de la edad y el género.

Los trabajos de la primera sección del libro, «La familia en Europa: balance y perspectivas de investigación», ofrecen una panorámica de conjunto necesariamente incompleta, reducida a siete países del ámbito occidental: España, Francia, Italia, Suiza, Alemania, Austria y Noruega. El objetivo era ofrecer muestras representativas de casos nacionales que mostrasen los diferentes caminos por los que han discurrido los estudios sobre la historia de la familia en toda Europa, sin pretender una exhaustividad que habría imposibilitado incorporar a la obra esas experiencias actuales que demuestran en la práctica el gran dinamismo de este

campo. El capítulo dedicado a España, redactado por Francisco García González, aborda la evolución de la historia de la familia en las dos décadas iniciales del siglo XXI, en las que resulta evidente el considerable esfuerzo que se ha realizado para reducir distancias con otras historiografías europeas. Además de señalar las fortalezas de las iniciativas desarrolladas en estos años, como los avances en el conocimiento de las redes relacionales, la conflictividad o las desigualdades por género y edad, se indica también los principios que deberían presidir las investigaciones en el futuro para llenar los vacíos que aún se aprecian y afrontar los desafíos del presente. En el caso de Italia, Elena de Marchi y Raffaella Sarti recorren medio siglo de investigaciones para destacar el papel de primer orden que desempeñaron las familias y lo familiar en la construcción de un conjunto de valores patrióticos compartidos, imprescindibles para permitir la unificación y la gestación de una nueva identidad nacional. Vicent Gourdon, por su parte, ofrece unas orientaciones generales sobre las grandes etapas de la historia social de la familia en Francia, señalando tanto los giros temáticos y metodológicos que han condicionado su evolución en los últimos sesenta años como los ejes de renovación que se aprecian en las investigaciones actuales: como en España, el análisis de redes sociales y de las trayectorias vitales individuales, pero con una serie de dificultades relacionadas con las fuentes que no se han dado a este lado de los Pirineos. El caso de Suiza, resumido por Sandro Guzzi-Heeb, ofrece una problemática específica por la falta de unidad cultural y lingüística, que se ha reflejado igualmente en la historiografía según pese más en cada región la influencia de las tradiciones nacionales francesa, alemana o italiana, aunque a grandes rasgos puede afirmarse que la historia de la familia sigue siendo hoy una corriente bastante marginal, de la que apenas cabe resaltar por su relativa vitalidad los trabajos sobre la sexualidad y el parentesco. De la investigación alemana sobre la historia de la familia se ocupa el capítulo escrito por Inke Schmidt-Voges, que ofrece un panorama único por la convivencia actual de paradigmas explicativos iniciados en los años cuarenta, como el de “casa entera” (*das Ganze Haus*), y las tendencias más recientes de este campo de estudio, marcadas por su orientación pragmática en el ámbito de lo conceptual y una extraordinaria diversidad de enfoques temáticos y metodológicos: interacción entre normas jurídicas y práctica social, la conflictividad y las prácticas de su resolución, la estrecha conexión entre el ámbito social y la cultura material, y un largo etcétera. Margareth Lazinger, por su parte, ofrece un balance de la producción historiográfica de Michael Mitterauer, uno de los especialistas más destacados de la historia de la familia en Austria y cuya trayectoria entraña en sí misma prácticamente toda la evolución de estos estudios en el país. Cerrando esta sección figura el trabajo de Monica Miscali sobre la historia de la familia en Noruega, el único de los países nórdicos incluidos en la obra y, por ello, de especial interés por su función de contrapunto: su origen, evolución y situación actual son expuestos de manera sintética e iluminadora para señalar que a estas

alturas del siglo XXI los estudios sobre esta materia no gozan de especial popularidad más allá de los campos de la sociología, la demografía, los estudios de género o la antropología, y casi siempre limitados a la época contemporánea.

Lamentablemente, no hay apenas espacio en una reseña de estas características para analizar uno a uno los veinticinco trabajos que componen las tres secciones dedicadas a experiencias prácticas de investigación, que comparten mucho más que el hecho de haber sido realizados por jóvenes doctores de toda Europa, como su vitalidad y el dinamismo que aportan a la materia. Destacaré, no obstante, algunos casos que me han resultado llamativos por diferentes causas, sea por el tipo de fuentes utilizadas, el enfoque adoptado o la metodología: así, cabe señalar los trabajos de Maria Marta Lobo de Araújo y Francesca Ferrando sobre la relación entre las familias y las instituciones asistenciales; o los conflictos familiares en el ámbito dinástico, como el caso que aporta Maria Sofia Mormile a partir de los escritos privados y la correspondencia de los príncipes franceses en el periodo posrevolucionario; o el concepto de “economías de género”, explorado como enfoque historiográfico en el capítulo de Charlotte Zweynert.

Sin duda, como afirman los directores del volumen en su introducción, presentada en español y en inglés, tanto los balances historiográficos como las experiencias actuales señalan un camino muy claro en el futuro de la historia de la familia: el de una historia comparada profunda y compleja, que combine los múltiples enfoques temáticos y metodológicos que enriquecen a día de hoy este campo de estudio y que contribuya a multiplicar su potencialidad historiográfica para explicar y comprender las sociedades del pasado.

*Cristina Ramos Cobano*